



El consumo de drogas, alcohol y tabaco en estudiantes de la Ciudad de México



María de Lourdes Gutiérrez, Jorge Villatoro, Nieves Quiroz, Francisco Juárez, Lianed Gaytán, Filiberto Gaytán, Midiam Moreno, María Elena Medina-Mora
Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz



Introducción

Los principales estudios que se han realizado para la población adolescente y joven entre el año 2003 y el 2006 indican que hay un incremento en el consumo de drogas, especialmente en alcohol, en marihuana y en metanfetaminas, aunque el índice general de consumo se mantuvo estable a partir del 2001, especialmente el relacionado con la cocaína. También ha habido cambios en la contribución de los hombres y las mujeres, de manera que las prevalencias de consumo de alcohol y tabaco presentan valores similares. Se han observado variaciones regionales, de manera que el consumo es mayor en las grandes urbes. Sin embargo, las nuevas generaciones se ven mayormente afectadas sin importar el nivel de urbanización del lugar en que viven. Estas mismas fuentes y las diversas encuestas de estudiantes, señalan que el estar trabajando siendo menor de edad, incrementa la probabilidad de consumir drogas. Adicionalmente, los estudios marcan que el inicio temprano del consumo de tabaco o alcohol, principalmente antes de los 13 años, incrementa altamente las posibilidades de consumir otras drogas, lo cual es preocupante ya que la literatura reporta que la edad de inicio de estas sustancias es cada vez menor.

Objetivo

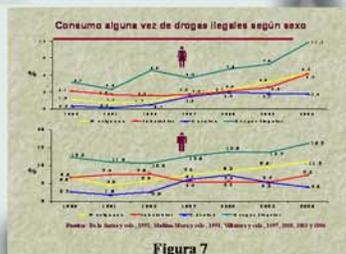
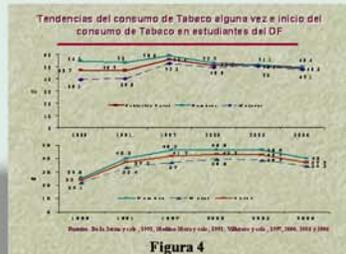
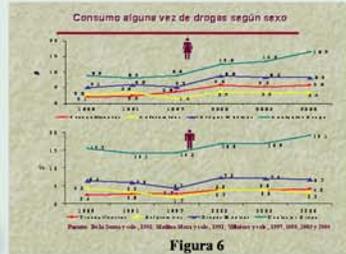
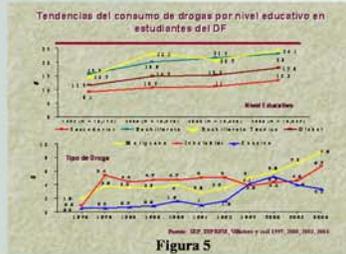
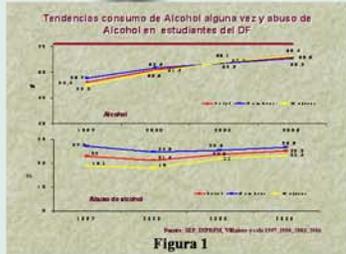
Se presentan los resultados de la Encuesta en la Ciudad de México sobre el uso de drogas entre la comunidad escolar: otoño del 2006.

Método

El estudio se realizó con una muestra aleatoria de 10,523 estudiantes de todo el Distrito Federal, con un diseño de muestra bietápico (escuela-grupo) y estratificado (secundarias, bachilleratos y bachilleratos técnicos). Los datos de este estudio son representativos por delegación y por nivel educativo y el diseño es comparable con los estudios anteriores en escuelas, realizado por el INP y la SEP. El cuestionario consistió de los indicadores de consumo de drogas que se han venido utilizando en este tipo de estudios y que corresponden a los empleados por la OMS. Además, se exploraron diversas conductas de los adolescentes como son el intento suicida, su nivel de depresión, sus conductas alimentarias de riesgo y diversos aspectos de su conducta sexual.

Resultados

El estudio señala un incremento estadísticamente importante en el consumo de drogas en los últimos 3 años, fue del 15.2% al 17.8%, que es un aumento estadísticamente significativo. No obstante, al interior de las sustancias se observan situaciones distintas. El incremento en la marihuana es grande y le sigue el de los inhalables; asimismo, el de la cocaína decrece ligeramente. Por hombres y mujeres, se encontró que los niveles de consumo de las mujeres han incrementado, en tanto que en los hombres se ha incrementado ligeramente. Además, la preferencia por droga se mantiene muy similar a la reportada hace tres años, el primer lugar lo ocupa la marihuana y le siguen los inhalables y los tranquilizantes. En el caso de las mujeres la droga de mayor preferencia son los tranquilizantes. El consumo de alcohol se ha incrementado, en tanto que el consumo de tabaco ha disminuido ligeramente. Un cambio importante es que el nivel de consumo de ambas sustancias es prácticamente igual entre hombres y mujeres. En el abuso de alcohol, se encontró un incremento de 1.4%, de manera que actualmente 25.2% de los adolescentes han consumido por lo menos 5 copas en la misma ocasión durante el último mes previo al estudio. También la radiografía regional de la Ciudad de México de esta problemática ha cambiado. Las delegaciones más afectadas por el consumo de drogas son Azcapotzalco, Cuauhtémoc, Benito Juárez, Coyoacán y Tlalpan, las cuales han desplazado a Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza, Iztacalco y a Miguel Hidalgo. En el caso de abuso de alcohol, las delegaciones más afectadas son Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Benito Juárez, Cuajimalpa y Tlalpan.



Conclusiones

Los datos sobre el consumo de drogas concuerdan con los obtenidos con otros estudios que indican que el consumo de drogas y tabaco se ha estabilizado, aunque presenta variantes por droga y al interior de los/as adolescentes, en tanto, el consumo de alcohol continúa incrementándose. Asimismo, es importante ver la nueva radiografía del problema y cruzar con los indicadores de criminalidad y otras conductas delictivas, para compartir esfuerzos de prevención, en las zonas más afectadas de la Ciudad.

De manera específica, para fines de prevención se recomiendan las siguientes acciones: Para el consumo de *tabaco*, fortalecer las acciones orientadas a disminuir el riesgo de que los menores empiecen a fumar; es lo que se logra retrasar la edad de inicio disminuye significativamente la probabilidad de que se vuelvan fumadores. Continuar con las medidas orientadas a lograr escuelas libres de humo de tabaco. Reforzar la información sobre los riesgos asociados con el consumo. Así como reforzar medidas orientadas a que los no fumadores exijan el cumplimiento de su derecho a ambientes libres de humo.

En cuanto al *alcohol*, retrasar la edad de inicio en el consumo de alcohol y preparar a los/as adolescentes a un consumo responsable. Explorar y corregir mitos. Estimular un pensamiento crítico frente a la promoción de alcohol en los medios masivos. Explorar los problemas que tienen los/as adolescentes en relación con el consumo de alcohol y las acciones que pueden llevar a cabo para reducir problemas. Difundir las normas sobre consumo moderado. Desarrollar habilidades para la toma de decisiones sobre el consumo y estrategias para evitar riesgos. Revisar la legislación vigente; e instalar programas de prevención de accidentes.

En cuanto al consumo de *drogas*, fomentar una cultura de cuidado para la salud. Explorar y corregir mitos. Revisar la legislación vigente. Estimular un pensamiento crítico frente al problema. Explorar los problemas que tienen los/as adolescentes y las acciones que pueden llevar a cabo para reducirlos. Desarrollar habilidades para la toma de decisiones sobre el consumo y estrategias para evitar riesgos. Desarrollar habilidades para contrarrestar riesgos (p.e. identificación y comunicación de emociones; solución de problemas, etc.). Identificar, atender y canalizar a los adolescentes con problemas especiales.

Finalmente, en el área de la *salud mental* de los/as adolescentes se recomienda, fomentar una cultura de cuidado para la salud. Promover el desarrollo de habilidades sociales y de manejo de conflictos. Identificar a los estudiantes en riesgo. Desarrollar programas para los estudiantes en riesgo. Establecer contacto con las instituciones para la canalización y manejo de estudiantes con problemas; E involucrar a los padres.

Es importante señalar que la prevención debe iniciarse desde la infancia y la niñez, no solo durante la adolescencia. Debido a que durante la infancia y la niñez el ser humano es más receptivo a este tipo de medidas y se puede trabajar mejor y en forma más sencilla con sus familias, de este modo, será más fácil comunicarnos con nuestros y nuestras adolescentes y podremos apoyarlos y apoyarlas en el proceso de la formación de su identidad. Aunque se trabaja a más largo plazo, los resultados serán mejores y podremos ofrecerles mejores opciones a las nuevas generaciones a partir de construir juntos una mejor cultura de la prevención.

Agradecimientos

A las instituciones y escuelas participantes que facilitaron el desarrollo del estudio. A los/as alumnos/as que participaron y dieron su tiempo para contestar el amplio cuestionario. Al Dr. Luis Sánchez, a la Dra. Sylvia Ortega, a la Lic. Ana Elisa Medina-Arca y al Dr. Gerardo Heine, a la Arq. Mónica Hernández y al Lic. Guillermo Ayala, quienes apoyaron la realización de este trabajo en todo momento. El presente estudio ha sido financiado a través de los proyectos 4516.2 del Instituto Nacional de Psiquiatría y el proyecto CONACyT-3807.

REFERENCIAS

Benjet, C., Borges, G., Medina-Mora, ME., Cruz, C., Rojas, E., Fleiz, C., Blanco, J., Zambrano, J., Morales, S., Hernández, A., Masha, G., Yurko, G. (2007). Rendimiento y deserción escolar. *Ciencia y desarrollo*, 33(208):32-38.
Fleiz, C., Medina-Mora, ME., Villatoro, J., Juárez, F., Rojas, E., Casanova, L., Martínez, N. (2007). Encuesta de Adicciones y Seguridad en el Distrito Federal, 2006. Reporte ejecutivo.
Medina-Mora, ME., Gómez-Mont, F., Campillo, C. (1981). Validity and reliability of a high school drug use questionnaire among Mexican Students. *Boletín de Neurociencias*, 33(4):67-76.
Medina-Mora, ME., Fleiz, C., Villatoro, J. (2006). Encuesta de Consumo de Alcohol, Tabaco y Drogas, 2005. Ciudad Juárez, Monterrey, Tijuana y Querétaro. Reporte ejecutivo.
Villatoro, JA., Medina-Mora, ME., Fleiz, C., Amador, N. y Bermúdez, P. (2006). El consumo de tabaco y alcohol y su relación con el uso de otras drogas. En: *Observatorio Epidemiológico en Drogas 2003: El fenómeno de las adicciones en México*. CONADIC, SSA, México, D.F.
Villatoro, J., Quiñérez, MI., Medina-Mora, ME., Amador, N., Fleiz, C. (2006). El consumo de drogas y su relación con otras conductas problemáticas. Presentación en cartel. XXI Reunión anual de Investigación del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. México, D.F. 6 de octubre de 2006.
Villatoro, J., Quiñérez, MI., Quiroz, N., Amador, N., Medina-Mora, ME., Gaytán, L., Gaytán, F., Moreno, M., Bernabe, S., Casillas, A. (en prensa). El consumo de drogas en estudiantes de 7º a 9º grado del Estado de Baja California, Tlaxcala, Sonora y Yucatán.

Diseño de Cartel: Ana Cecilia Hurtado Izquierdo